

dades al día diuerso cuydado,
fazeys que la noche padescas tal quiebra,
que quando los otros estan en tiniebra,
entonce vos hallo muy mas alumbrado.

Por vuestras vigalias y gran fruto dellas
todos los siglos vos seran en cargo;
fallarlas han siempre sin ningun embargo
de mortalidad, esentas aquellas.
El antigüedad las fara mas bellas,
puesto que todas las formas desdora;
assientos y sillas terna desde agora
eternos y fixos, segun las estrellas.

Mostradme qual es aquel animal
que luego se mueue en los quatro pies,
despues se sostiene en solos los tres,
despues en los dos va muy mas ygual.
Sin ser del especia quadrupedal,
el curso que hizo despues reytera;
assy que en los quatro de aquesta manera
fenesce el que nasce de su natural.

CONCLUSION

Del ombre se halla ser gran enemigo,
porque lo hiere do nunca sospecha,
y donde mas plaze, menos aprouecha:
tanta ponçoña derrama consigo.
Dad vos, señor, pues, vn tal castigo,
o de virtudes tal arma que vista,
porque, a lo menos, punando resista
contra quien tiene tal guerra conmigo.

Respuesta del Marques.

Dubdo, buen amigo, bastar entender
la vuestra pregunta, de que me desplaze;
ca no faze poco el que satisfaze
assi por la obra, qual es el querer.
Mando soberano me faze atreuer
a vos responder, quiera Dios que acierte,
que viril esfuerço vençe mala suerte
y animo flaco abaxa el poder.

De Enio leemos ser tan loado
Cipion que de otro no fue mas seruido,

y nuestro poeta aquel es seguido,
si de Ciceron soy bien informado.
Virtud no me basta, ni menos estado;
en lo desigual la orden se quiebra;
por sobra de carga la casa requiebra,
pero, como quiera, vos soy obligado.

Tanto me plazen las Cirras doncellas,
en quien no consiente vn punto de amargo:
no quieren lo corto, reprueban lo largo,
y de los occiosos dan grandes querellas.
Que si alguno vela, es por obtenellas
como enamorado quando se enamora;
pero sobre todas aquella es señora
que por excelencia domina sobre ellas.

Aquel animal sera racional,
segun la Tebayda, si bien la lees;
fue la pregunta, aun si mas quieres,
poeta excelente, gran ystorial,
del cruel espingo chimera mortal
qual nunca fue visto, fondon del espera
venciolo con muerte y batalla fiera
Edipo infelice, magüer que real.

CONCLUSION

La guerra que fallo, especial amigo,
al ombre terrible es muy mas estrecha,
es de si mesmo, pues no se desecha
por armas a tiempo, yo assi lo digo.
De la qual pelea Adan fue el origo;
mas lo que conuiene a la tal conquista
es franco aluedrio, segund el Psalmista,
pues que de grand puerta nos fizo postigo.

28

Otra pregunta del mismo Joan de Mena al Marques.

Si gran fortaleza, templança y saber
pueden prestarnos, varon muy apuesto,
si es esso bueno lo que es muy honesto,
bien se yo luego quien vos podeys ser.
Soys el que a todo pesar y plazer

fazedes vn gesto alegre y seguro;
soys fortaleza de tan rico muro
que a toda fortuna podeys atender.

En cuyas manos la luz soberana
quiso que luzgan las armas y toga,
assi que lo vno lo al no deroga,
ante lo funda, lo suelda y lo sana.
Porque la vuestra virtud muy humana
en su dulce fruto se muestra quien es,
y con vuestro nombre de noble Marques
dexe memoria de ssi Santillana.

Los bienes mundanos vos dan excelencia,
y los claros hijos la gloria mas biua,
que bien como nuevos pimpollos de oliua
florescen en torno de vuestra presencia.
Tanto vos quiso la Magnificencia
dotar de virtudes y congloriar,
que muchos procuran de vos imitar
en vida, y en toda virtud y prudencia.

Mostradme, caudillo y luz de discretos,
qual es el padre, señor, si se suena,
que ha de los hijos complida dozena,
y de cada vno el ha treynta nietos.
Son a meytades blancos y prietos;
los vnos rientes, los otros llorosos;
siendo mortales, son defectuosos,
y nunca reposan, ni son mas quietos.

Respuesta del Marques.

Si yo algo siento o se conocer,
poeta de Mena, lo por vos propuesto
se dirigiria a varon modesto,
mas no a mi, cierto, no puede caber.
Pero no me escuso de regradescer
las vuestras loanças de animo puro:
en todas las cosas sed vos muy seguro
que bien vuestro sean, y podre hazer.

La vuestra eloquencia es fuente que mana
dulçura de metros y nunca retroga:
la mi obra cia y la vuestra boga
por los altos mares, con gloria mundana.
Si la mi pluma la verdad esplana,
yo no dubdo luego que presto seres

meritamente ygual de los tres
que en la poesia son luz diafana.

Por cierto yo aprueuo aquella sentencia
por moral exemplo, agora se escriua,
agora se hable, que no es positua
a quien no a manos ninguna ciencia.
Assi nos lo muestra, obrando espiencia:
el que feo ama en todo lugar,
fermoso l' parece, no es de dubdar;
y assi vos errades con beniuolencia.

Tomando el intento de vuestros efectos
con gran enigmato, no con poca pena,
por desemboluerme de vuestra cadena,
a mi ver respondo, segun mis conceptos.
El año es el padre, que por cursos rectos
engendra los meses, feos y hermosos,
y dellos proceden los dias graciosos
por medio nocturnos, oscuros y netos.

29

Otra pregunta de Juan de Mena.

Quien es aquel que apalpa lo vano
y esconde lo suyo en muchos lugares,
y de aquesto haze los sus pegujares,
assi en inuierno como en verano,
y dize: No peco por romper lo sano,
ni menos recelo yo de la pena;
y de aquesto haze su yantar y cena
con muy gran esfuerço, la horca en la mano?

30

Pregunta de Juan de Mena.

Dezidme vos, amadores,
si es pesar o plazer
el diligente desseo,
y de todas las colores
qual tiene, sin negro ser,
mayor deudo con lo feo?
Y si puede la victoria
seguir al ombre vencido
en algun trançe jamas?

O qual ha mas dulce gloria,
el querido en ser querido,
o el que quiere en querer mas?

31

*Dezir que fizo Juan de Mena sobre
la justia e pleytos, e de la grant
vanidad deste mundo.*

1

Como por Dios, la alta justia
al Rey de la tierra es encomendada,
en la su corte es ya tanta malicia
aqui non podria por mi seer contada;
qualquier oueja que vien deserrada
a quien la acometen por diuersas partes
çient mill engaños, malicias e artes
fasta que la fazen yr bien trasquilada.

2

Alcaldes, notarios e avn oydores,
segun bien creo, pasan de sesenta,
que estan en trono de enperadores
a quien el Rey paga infinita renta;
de otros doctores ay çiento e nouenta
que traen el Regno del todo burlado
et en quarenta años non es acabado
vn solo pleyto: mirad ssy es tormenta.

3

Viene el pleyto a disputaçion,
ally es Bartolo e chino digesto,
Juan Andres e Baldo, Enrrique, do sson
mas opiniones que vuas en çesto;
e cada abogado es y mucho presto
e desdeque bien visto e bien disputado
fallan el pleito, en vn punto errado,
e tornan de cabo a quiston por esto.

4

A las partes dicen los sus abogados
que nunca jamas tal punto sentieron,
e que se fazen muy marauillados,
por que en el pleito tal sentençia dieron;
mas que ellos ende culpa no ouieron
porque non fueron bien informados,
e assy perescen los tristes cuytados
que la su justia buscando vinieron.

5

Dan infinitos entendimientos
con entendimiento del todo turbado,
socauan los çentros e los firmamientos
razones sufisticas e malas fundando;
e jamas non vienen y determinando
que donde ay tantas dubdas e opiniones
non ay quien de determinaçiones,
e a los que esperan conuien de yr llorando.

6

En tierra de moros, vn solo alcalde
libra lo çeuil e lo criminal,
e todo el dia sse esta de balde
por la justia andar muy equal;
alli non es azo e nin decretal,
nin es Ruberto nin la Clementina,
saluo discreçion e buena doctrina,
la qual muestra a todos beuir comunal.

7

Non es segurança en cosa que sea,
que todo es ssueño e flor que peresçe,
el rico e el pobre, quando bien se otea,
conosçe que es viento e pura sandeçe;
quien ha mas estado, mas dolor padesçe
por se sostener e no dar cayda;
el que se contenta con qualquier medida
este es el que regna e biue en lideçe.

8

Todo lo passado no paresçe nada,
saluo lo presente en que nos fallamos;
cada dia passa vna grant jornada
dela nuestra vida que tanto buscamos;
non es çertedumbre en lo que tractamos,
que quando pensamos mas alto sobir,
la muerte nos llama e faz conuertir
en poluo e çeniza, veed en que fundamos.

9

El que mas tomare, mas ha de dexar;
quien mas alto sube, mas ha de deçir;
el que mas alcança, mas cuenta ha de dar;
quien ha mas riquezas, mas deue partir;
yo non vi alguno nin lo oy dezir
que en este mundo fuese bien contento,
saluo el que tiene su espiritu esento
e da la su alma para a Dios seruir.

10

Quien ha mas estado, menos se contenta
por que toda via dobla su deseo;
la mala cobdiçia le da grant tormenta
diciendo que esta vazio el correo;
e quanto mas tiene, mas triste lo veo;
e non se que diga, mas este mundano
paresçeme nada e fecho muy vano,
lleno de locura e grant deuaneo.

11

Creo el anima seer infinida
e en la potencia de Dios reseruada,
la qual, de cosa de aquesta vida
non puede seer jamas abastada;
sy pide vna cosa e la es otorgada,
luego cobdiçia sobira mas alto,
e asy, sobiendo, de salto en salto
acabase el tiempo e va su jornada.

12

El rey Alixandre, non se contentando
de auer todo el mundo a su obediencia,
fue buscar el cielo, en golfos bolando,
e cato el mar con grant deligençia;
e jamas non pudo fartar su conçiencia
e le paresçio todo cosa muy vana:
ca el alma infinida e tan soberana
de cosas finidas no faze femencia.

13

Maguera sentimos aquesta dolencia
e veemos el mundo seer vanidad pura,
el nuestro juyzio e seso e potencia
del todo lo damos a esta locura;
de obras diuinas non auemos cura
e en vanaglorias e exaltaçiones,
cobdiçias, engaños, mentiras, trayçiones,
pasamos el tiempo con grant apresura.

14

De lazo en lazo, de foya en foya,
y mos corriendo fasta la grant syma:
en vez de llegarnos a la çierta joya,
andamos con Dios jugando al esgrima;
el diablo trae vna sorda lima
con que las vidas nos viene tajando
en yerros e males poniendo e lançando
fasta nos llegar a la cruel crima.

15

Muestranos glorias e delectaçiones
e en señorios nos tiene abundados,
mugeres fermosas e ropas, mantones,
manjares diuersos e muy esmerados,
tesoros, riquezas, baxillas, estrados,
e joyas preçiosas, e otras marauillas;
e desdeque nos tiene en tan altas sillas
asi como suyos nos tiene mandados.

16

E por esta via, todos los estados
traen corrompidos sin otra dubdança:
papas, cardenales, obispos, perlados,
del todo los tiene en su pertinança;
que ya de Dios non han remembrança,
e de luxuria, soberuia, cobdiçia,
engaños, sofismas, mentiras, malicia
abonda el mundo por su mala vsança.

17

De vesteduras muy inperiales
arrear sus cuerpos con grant vanagloria,
e sus paramentos, baxillas reales
bien se podrian poner en estoria,
e seguir los reyes en toda su gloria;
mas las ouejas que han de gouernar,
del todo las dexan al lobo leuar
e non fazen dellas ninguna memoria.

18

Ya por dineros venden los perdones
que deuian seer dados por merito puro;
nin han dignidades los santos varones
nin por eleççiones, aquesto vos juro;
saluo el que lieua el florin maduro
o cartas muy fuertes de suplicaçion,
e tanto es el mal e la corrupcion
que cada qual dellos se torna perjuro.

19

E pues los sseñores que han de regir,
en quien el consejo esta ssituado,
en su interese bien pueden dezir
cada vno dellos, fundar su tractado;
e curan muy poco del pobre cuytado
que siempre les viene justia pidiendo;
mas cada qual dellos esta comediendo
do avra mas doblas e oro contado.

20

Los aguaziles passan de trezientos,
que todos biuen de pura rapiña
e andan socauando todos los çimientos
por desplumar la gente mesquina;
e por que su obra sea mas maligna,
traen consigo muchos rufianes;
non me marauillo que sufran afanes
conprando el ofiçio por dobla muy fina.

21

Pues de abogados e procuradores,
e avn de otras çient mill burlerias,
e de escriuanos e recabdadores
que roban el Regno por estrañas vias,
yo non vi tantos en todos mis dias;
e tanto padescçe este Regno cuytado,
que es marauilla non seer asolado
si el señor Rey non quiebra esta lias.

22

Non ay consejero niñ son consejos,
nin ay ordenança, nin quien bien ordene,
e todo es trebejo e pasa en trebejos
despues que non es nin ay quien lo pene;
el que es condenado, por donde condene
non puede pensar el mi pensamiento,
e asy proçeden los fechos de viento;
quien touiere, tenga el mal que se tiene.

23

Ssy este que viene, viniendo non tira
todas estas trauas que estan retrauadas,
que ssy, bien mirando, del todo non mira
el daño que traen las cosas dañadas;
e non entra el sabio por çiertas entradas
dando camino por do se camine,
a dellos cruele e a dellos benigne,
conuien que perescan las simples mesnadas.

24

Çiego tras çiego, e loco tras loco,
asy andamos buscando fortuna;
quanto mas auemos, tenemos mas poco,
asi como ssueño et sonbra de luna;
los que visten oro e visten armuna
todos desnudos pasan por su suerte,
e non se escusan de resçebir muerte
tan bien el mançebo como niño en cuna.

25

O synplidad tan muy corrutible,
o juicio dado a cosas finidas,
o razon cayda e seso mouible
e obras ynormes e muy corronpidas,
sobre que fundades e sodes fingidas
despues que non es en vos firmamiento
nin menos tener ningund sentimiento
de todos los çielos e cosas mouidas!

26

Que este es aquel que todos espanta
por el su tronido muy maruilloso,
e todos los çentros e ruedas leuanta
e non es ante ningun poderoso;
pues, poluo, çeniza, gusano lodoso,
en que te trauajas, en que as pensado
que quanto aqui vees non val vn cornado
et es todo fecho corrupto e dañoso.

27

Tira este belo delante tus ojos
que te conturua la muy clara vista,
e faze el camino tan lieno de abrojos
que la tu anima muy fuerte conquista;
que ssy as leido el santo salmista
o a Salamon el sabio prouado,
veras este mundo mesquino cuytado
en menos que fumo e poluo de arista.

28

Junta tu anima conel soberano
e sean tus obras a el plazientes;
ama tu proximo, e la tu mano
jamas la pongas en cosas nuzientes;
e a la justiçia para bien mientes,
e seras por siempre bien auenturado,
que ssy lo non fazes, bien çerteficado
seas de morir en llamas ardientes.

29

Pues tu, gusanillo criado a su mies,
ssueño e viento, cosa corronpida,
non vees tu seer quan poquillo es,
non mas que roçio proçede tu vida;
assy como bestia e cosa adormida
es quien no conosçe lo que ante ssy vee,
e en las mundanas glorias se reucee
e la perfeccion de Dios se le oluida.

30

Despues que te vees en trono sobido,
luego desconosçes al tu criador,
oluidas justiçia, estas infingido
como ssy fueses alto enperador;
nin oyes al pobre, nin al pecador,
nin al que a ti viene justiçia llamando;
ensalças aquellos que son de tu vando
los otros destruyes con muy grant rigor.

31

Otrossi, cuytado, non vees que es nada
toda tu obra, potencias e artes,
e que ante Dios esta vna espada
la qual siempre taja de todas las partes;
non eres seguro del lunes al martes,
pues por que te finjes en fazer pecados?
apiada los tristes e los trebulados
e de fazer males el tu tiempo apartes.

FINIDA.

Tu que en el mundo tu vida repartes,
mira estos fechos que te he nombrados,
que ssy bien examinas estos mis tractados,
conuiene de yerros e males te apartes.

32

*Coplas fechas por Juan de Mena en
el ayuntamiento quel señor Rey fizo
en Valladolid, estando el sseñor
Prinçipe su fijo cerca de Peñafiel
con algunos caualleros de sus reg-
nos, en el año de mill e quatrocientos
e quarenta e nueue años: fueron da-
das a publicaçon las dichas coplas
a veynte ocho de agosto, año sobre
dicho.*

Pues la paz sse çertifica
a los malos que los penen,
que presume ya que tyenen
bien atada ssu borryca:
ssy todo sse justyffycas
tal gallo sse espantara,
que bien sse pienssa que esta
en saluo pues que rrepica.

Çierto es que quien atyça,
non quiere matar el fuego:
las ascuas que quemar luego,
despues sse fazen zeniza.
Aun que ladra, tenporiza
el can, por brauo que viene,
por que mayor miedo tiene
que pone quando sse erryza.

Lo que non reçibe el saco
esso guardan en el seno;
mas faze tyrar al trueno
quien ataca bien el taco:
los juegos de so el ssobaco
nunca van por vn estylo,
tirando mucho del fylo
quebrara por lo mas flaco.

Ya llegaron non sse commo
a morir encanijados
muchos que tienpos pasados
rretosauan con el lomo:
los que vadan por en ssomo
non parejo nyn rredondo,
assi sse van a lo hondo
commo si ffuessen de plomo.

Ffijo de padre dyvyssso,
que estouiesse largamente
egualdat non lo consyente,
nin razon nunca lo quiso;
pues de tanto vos avyssso
quien non pone melezina
en su llaga muy ayna,
busca de yr a parayssso.

Quien sse buelue a la redonda
luego cae ssyn tronpieza;
lo que faze la cabeza
la cola non lo cohonda:
non sse fye desta ronda....

33

Profesion suya a su amiga.

Pues el tienpo es ya pasado,
y el año todo conplido,
desde que yo fui entrado

en orden de enamorado,
y el abito rreçebido;
y pues en tal rreligion
entiendo sienpre durar,
quiero hazer profesion,
jurando de coraçon
de nunca lo quebrantar.

Primero de mantener
continamente probeza
de alegria y de plazer,
pero no de bien querer,
ni de males, ni tristeza;
que la rregla no lo manda,
ni la rrazon lo requiere,
ni consiente, ni demanda,
que quien en tal orden anda
se alegre mientras biuiere.

Prometo mas obediencia
que non sera quebrantada
en absencia ni en presençia,
por la grande bienquerençia
que con vos tengo prestada.
Ya qualquier ordenamiento
que la rregla de amor diere,
aunque tenga gran tormento,
yo prometo y soy contento
de guardarlo sy biuiere.

En lugar de castidad
prometo de ser constante,
prometo de voluntad
de guardar toda verdad
que a de guardar el amante;
prometo de ser sujebto
al amor y su seruiçio,
prometo de ser secreto,
y aquesto todo prometo
de tenello por ofiçio.

Fin sera de mi biuir
esta rregla, por mi dicha,
y entiendo de ansy sufrir,
que en ella espero morir
si no lo estorba la dicha;
mas no lo podra estorbar,
porque no terna poder,

aunque me pueda matar,
no podra tanto mandar
que yguale con mi querer.

FIN

Y pues mi gana lo quiere
con justa y buena entençion,
sy en esta rregla biuiere,
quiero saber, sy muriere,
que sera mi gualardon?
A vos sola lo aquexo,
que fuerdes causa que entrase
en orden que asy me alexo
de plazer, mas no me quexo,
porque dello vos pesase.

34

Otras suyas.

El fuego mas engañoso
con la noche tenebrosa
ya luchaua,
y la vida sin rreposito
con la fuerça mas forçosa
guerreaua;
al tiempo que mis deseos
de nueua llama quemados,
porfiando,
tomaron tristes correos,
ymagen de los pasados,
bien amando.

Lidiaban las voluntades
con la vana fantasia,
tribulando,
engañosas amistades,
cautelosas, con falsia
presentando;
quando vi ser catiuada
primero que ser vençida
libertad,
y mi persona cuytada
por bien amar feneçida
su bondad.

El dolor mill yerros vela

y el rreposito pensamiento
tan fiel

.....
.....

desque ya sin ser ajena,
a cobrado la flaqueza
de mi fe,
cuidados de nueua pena
me dieron grande tristeza
syn porque.

Entonçes las vanidades
falsamente presentadas,
para my
trastornaron las verdades;
mis congoxas rrenouadas
desde alli,
mudaron el dulce canto
de poder ya rrecobrado
con fatiga,
haziendo clamor y planto,
sopiros y gran cuidado,
porque diga.

La causa de mi tormento,
el prinçipio de mis males,
.....
con trabajos desyguales
.....
del amor,
quedaron vençidos todos;
mis deseos, ajenados
y catiuos,
esclauos por menos modos;
mis sentidos mas finados
que no biuos.

Si las ondas de la mar
quando sus rruidos braman,
son oydas,
las aues al gorjear
por el monte desque llaman,
conoçidas;
pero vengan tus orejas,
o se pierda de mis bienes
tan entero
mis rrazones y consejas,
pues forçado ya me tienes
donde muero.

Y do lugar si te plaze,
y consiente que razone
ya siquiera
contigo, a do satisfaze
mi dolor, porque blasone
su hog[u]jera,
que mi dolor rreparado
(ni) mi salud acorrida
no se halla,
mas asi quedo sobrado
ques mi parte ya vençida
por batalla.

Y no creas que por ty,
que no fueras poderosa
de lo tal,
mas por mi que me vençi
de tu vista gloriosa
por mi mal;
que la perdiçion pasada
deuiera ser escarmiento
y castigo,
por no ver jamas quexada
mi vida con desatiento
sin abrigo.

Que segund la pena mia
sy contigo rrespondieras
a dar gloria,
mayor fuera mi alegria
que no todas las maneras
de vitoria;
y si dieras gualardon
a sieruo tan catiuado
como yo,
fuera con mucha rrazon
el mas bienaumentado
que naçio.

Que quanto (a) maiores rruegos
mis clamores te hizieron,
suplicando,
tanto mas en biuos fuegos
los mis dias feneçieron
sospirando;
que jamas nunca senty
ni de tu parte mas cruda
se hallo,
me quisiese dar un sy

la tu lengua muy sañuda
ni lo dio.

Las tus gracias me ganaron
con mesurada paçiençia
y descriçion,
a mi, que de ty mostraron
rostro de mucha clemençia
y compasion;
y por tal, ansi tenia
enprensada tu figura
en mi prensa,
que de ty bien mereçia
con plazer tomar holgura
syn ofensa.

Y de aqueste mi conçeto
nunca pude creer menos
ni creyera,
que sobre dieras rreto
a quien mas entre los menos
desdixera;
porque yo bien escogi,
y tuve segund mostraste
tu valer,
y por tal bien conoçi
ansy hasta que mudaste
de tu ser.

Con cuya vana esperançia
he biuido como çiego
hasta agora,
seguro de tu mudançia
y del mal en que nauego
cada ora;
no que sea yo engañado
ni consienta Dios, ni quiera
tal error,
que de tal bien demostrado
qualquier onbre se hiziera
seruidor.

FIN

Mas agora que ya siento
que no eres la que vy,
ansi graçiosa,

sin dexar el buen ç....
de aquella que yo serui,
muy hermosa;
y el, como quereloso
consiguiendo mi rrequesta
.....
pues de tu gesto brioso
no jamas buena rrespuesta
me fue dada.

35

Razonamiento que faze Johan de Mena con la Muerte.

—Muerte que a todos conbidas,
dime que son tus manjares.

—Son tristezas e pesares,
llantos, bozes doloridas;
en posadas mal guarnidas
entran sordos, ciegos, mudos,
donde oluidan los sesudos
fueros, leyes e partidas.

—Pues dime los paramentos,
los arreos e posadas.

—De tierra sendas braçadas,
a todos tengo contentos;
desta guisa en mil cuentos
de ombres tengo aposentados,
sabios, rudos, esforçados,
pobladores de cimientos.

—Los que son tus conbidados,
Muerte, dime lo que fazen.

—So la tierra dura yazen
para siempre sepultados,
desnudos todos, robados,
caydos son en pobreza;
no les vale la riqueza,
ni tesoros mal ganados.

No les valen los lugares,
ni castillos que ganaron,
ni sus hijos que quedaron
en los sus grandes solares,
ni parientes caronales,

ni criados mas cercanos,
ni amigos comarcanos,
avnque fuessen mil millares.

De todo quanto ganaron
en aquesta vida estrecha,
no les vale ni aprouecha
saluo solo el bien que obraron;
que si tierra conquistaron,
o por fuerça o por maña,
quantos dellos ouo saña
poco les aprouecharon.

—Segun esto, tu mataste
a Adan el nuestro padre,
pues a Eua nuestra madre,
Muerte, no le perdonaste;
Alixandre derribaste
de la silla poderosa;
en la casa tenebrosa
al rey Dario encarcelaste.

Non dexaste Absalon
por la su gran fermosura,
nin cataste la cordura
del gran sabio Salomon;
a Membrot e a Sanson
tu los deuieras dexar,
e dexaras ordenar
a Lucano e a Caton.

A Cesar e a Ponpeo
mataste por omecidio,
a Josue el gran caudillo
de todo el pueblo ebreo,
el gran Judas Macabeo,
otros muchos que pecaron,
grandes sabios que ordenaron
las estorias que oy leo.

Tu mataste a Girion
el señor de toda España;
non feziste gran fazaña
de matar a Cipion,
a Ercoles e a Jazon
e al valiente cauallero,
esforçado, buen guerrero,
noble duque de Bullon.

Mataste al fuerte Anteo,
e a don Ector el troyano,
rey Artus, e Carlo Magno,
rey Daud, e Tolomeo,
Apolo e a Teseo,
a Ercoles el gigante,
segun Ouidio e Dante,
otros muchos bien lo creo.

Mataste a Octauiano
el potente tan famoso,
otrosi al animoso
Anibal el africano,
Nero e Vespasiano,
el que vio el santo paño
por do fue fecho tal daño
en el pueblo egipciano.

Priamo e Laomedon,
poderosos e temidos,
conquistados e vencidos,
los mataste a gran baldon;
Menelao, e Agamenon
que monto su gran victoria,
pues no cuenta la su ystoria
ganassen de ti perdon.

Si los griegos e troyanos,
Muerte, a todos venciste,
e tu sola dispusiste
los pontifices romanos,
de los principes cristianos
no perdonas a ninguno,
antes tomas vno a vno
quantos puedes con tus manos.

Padre Santo, enperadores,
cardenales, arçobispos,
patriarcas e obispos,
reyes, duques, e señores,
los maestros e priores,
los sabios colegiales,
tu los fazes ser yguales
con los simples labradores.

A los grandes por riqueza
no los tomas nin acatas,
religiosos robas e matas,
en quien muestras tu crueza,

los que son en mas alteza,
 todos temen tu venida,
 recelando la cayda
 que auran con gran tristeza.

No aprouechan los saberes,
 nin las artes, nin las mañas,
 nin proezas, nin fazañas,
 grandes ponpas, nin poderes,
 grandes casas, nin aueres,
 pues que todo a de quedar,
 saluo el solo bien obrar,
 Muerte, quando tu vinières.

E Jhesu glorificado
 que te dio tan gran poder,
 e te vino a obedescer
 en la cruz crucificado,
 me libre que condenado
 yo no vaya en la partida
 quando parta desta vida,
 mi mal mundo acabado.

FINIDA

Quien oyere mi tractado
 a obrar bien se conbida,
 pues la Muerte non oluida
 a ninguno, mal pecado.

36

La Coronacion, compuesta y glosada por el famoso poeta Juan de Mena, dirigida al illustre cauallero don Ynigo Lopez de Mendoza, marques de Santillana.

1

Despues quel pintor del mundo
 para nuestra vida vana
 mostrara rostro iocundo,
 fondon del polo segundo,
 las tres caras de Diana:
 e las cunas claresciera
 donde Jupiter nasciera
 aquel hijo de Latona
 en vn chaton de la zona
 que cifre toda la espera.

2

Del qual en forma de toro
 eran sus puntos y gonzes,
 do el copioso thesoro
 crinado de febras doro
 do Febo moraua entonces,
 al tiempo que me hallaua
 en vna selua muy braua
 de bosques Thessalianos,
 ignotos a los humanos,
 yo que solo caminaua.

3

La causa del mi camino,
 fue clamor de la gran fama
 que de aquel monte diuino
 do Sappho Lesbica peruino
 por muy muchos se derrama:
 o sacrosancto sagrado,
 desseo muy desseado,
 que desmandas a quien manda
 innefar ala nefanda
 ignorancia del culpado.

4

Mi motiuo difinido
 causador del mi partir,
 mi camino fue seguido
 por vn luco enuegecido
 do nunca pense salir,
 enel qual por todo el dia
 anduee por esta via,
 baxando por vnas calles
 a vnos insanos valles
 do poca lumbre veyá.

5

Riberas de vn fondo rio
 me prisieron las tinieblas,
 do sin guardar señorío
 deglucian gran gentío
 grandes sierpes y culebras
 a reyes y ricos hombres,
 delos quales los sus nombres
 espressare por escrito
 e su martyrio infinito
 porque tu, lector, te assombres.

6

Ende vieras al rey Nino
 conel su cuerpo sin braços,
 e Atamante ser con Ino,
 e a los nietos de Cadino
 hazer sus carnes pedaços,
 e arder, y ser ardido
 a Iason, con el marido
 de la biuda Penelope,
 e al hijo de Liriope,
 pesa me por ser nascido.

7

Pudieras ver esso mismo,
 Acteon comer los canes
 con el troyano reysmo;
 en orro mas fondo abysmo
 al padre de Enastianes;
 pudieras ver a Tereo,
 a Idas, Arcas, Anceo
 colgar de agudas escarpias:
 e bañarse las tres Harpias
 en la sangre de Fineo.

8

Pudieras ver a Ixion
 penar en vna braua rueda,
 y el peruerso de Sinon
 sin fiuza de redempcion
 con los dos hijos de Leda.
 E vieras a Menelao,
 e las hijas de Danao,
 apres de aquestos a citra
 e vieras arder la mitra
 del obispo Amphiarao.

9

Despues que fue prouagando
 sus prisiones y cadenas,
 delos que biuos matando
 y muertos biuificando
 no fuelgan armando penas,
 vi a Minos Radamante
 con Eaco auer semblante
 de juezes de aquel siglo,
 e vi al brauo vestiglo
 echine ser adelante.

CANCIONERO CASTELLANO.—TOMO I.

10

Item vi alas tres hijas
 dela nocturna deesa,
 los sus braços sin manijas,
 y sus dedos sin sortijas,
 como fadas sobre fuessa:
 nunca vi muerte tan muerta
 ni gente tanto despierta,
 de tortores ni tan fuerte
 no fueron en dar la muerte
 al padre de Melicerta.

11

De otras muchas personas
 del linaje feminino,
 por no espantar alas donas,
 ni robarles sus coronas,
 sus martyrios no assigno,
 aunque la tal excepcion
 te saluda en discrecion,
 exortando que no fagas,
 del tal linage de plagas
 ligera contemplacion.

12

Aquestos que yo profiero,
 ni fueron sanctos ni sanctas,
 mas vn linaje grossero
 delos que traga Ceruero
 por todas sus tres gargantas:
 assi que considerando
 los dias mal empleados
 destas gentes que padecen,
 quanto al nombre bien merecen
 Seneca ser llamados.

13

Por seguir la mi carrera
 aunque no mucho seguro,
 me fingi ser quien no era,
 fablando por tal manera
 como vela sobre muro:
 «O vos, rauias muy rauiosas,
 estas gentes congoxosas
 que eneste siglo tractades,
 dezid porque las penades
 de penas ignominiosas?»

14

14

Tesiphone me respuso:
«E uas tu que nos preguntas,
sabe que fue por mal vso
del espíritu confuso
destas gentes ya defunctas:
do en lugar de auer victoria
cobraran pena por gloria,
y seran fechos vestiglos
y enel siglo delos siglos
denostada su memoria.

15

»Oluidança del bien sancto
nouerca de sapiencia,
permite causar a tanto
la sombra que con espanto
muestra ser de tal essencia:
porende, me dixo, fuye
deste valle que destruye
los que falla sin destreza,
y el vicio dela pereza
delos tus lados excluye.

16

»Mas mira quando te fueres
no retroceda tu lumbre;
ver te has si lo hizieres
d) nunca jamas esperes
redempcion ni certidumbre;
no seas tan inconstante
que vencido del talante
muestres seso mas inope,
al fijo de Caliope
queriendo ser imitante.»

17

Apenas ouo cessado,
quando en son muy esquiuo
conforme lo razonado
al querer acelerado
con el acto fugitiuo;
y enla ribera que auia,
atal entre qual venia
en vna barca sin remos
tomando de dos estremos
peligro por mejoría.

18

Nauegando quedo a quedo
con temor del lago escuro,
falagando mi denuedo
con el ya passado miedo,
venci el daño futuro;
nunca me vino querella
de dueña ni de donzella,
tanta sombra padesciendo
la muerte menos temiendo
que no la tardança della.

19

Las gentes que me veyan
nauegar ala tal hora,
conel mal que sostenian,
a grandes bozes dezian,
como gimiendo quien llora:
«Tu que tan noche mareas
sobre las aguas letheas,
si amas a ti castiga
en nuestra triste fatiga
que enella nunca te veas.»

20

El esfuerço nauegando
que enlos tales casos resta,
con el miedo batallando
a todos les yua dando
el silencio por respuesta;
mas fueron luego comigo
con muy orrible caligo
siete peligros marinos,
que assi venian caninos
como a real de enemigos.

21

Eran Syrtes, y Cycladas,
Acroceraunia, Scylla,
las rauias desenfrenadas,
que de fuegos inflamadas
demostrauan gran quadrilla;
e Carybdis e Carina,
e Cafareo muy ayna
se mostraron por las rocas,
y los delphines y bocas
con la nocturna pruina.

22

La mi sangre que alterara
la visible tentacion,
desque frio me dexara
robo la flor de mi cara
por prestarla al corazon;
tamaño fue mi dolor
y el espanto no menor
que por vencido me toue,
mas miedo que dellos oue
me hizo ser vencedor.

23

Oystes nunca nascidos
vn hecho tan hazañoso,
en puertos tan combatidos
los osados ser vencidos
con las armas del medroso?
mas hablar de tal virtud
su perdurable salud
no quiero, no quiero, no:
ca siendo tan moço yo,
injurio la juuentud.

24

Aunque auia conuolado
allende dela ribera,
ni auia seso cobrado,
ni sus miedos mitigado
la vida fallecedera:
mas conel mal trabajoso
e tiempo caliginoso
mis sentidos de pequeño
vencidos de mucho sueño
fueron dados al reposo.

25

Al tiempo surgi penoso
que Clície volui temprano,
la cara contra su esposo
que salia muy hermoso
del hemisperio jusano:
tanto eran especiales
los rayos pyramidales
que del basis procedian,
que sus conus impedian
las vistas delos mortales.

26

Quando yo me leuantara,
los mis ojos ver quisieran
las aguas por do passara,
ca ya no se me membrara
dela ley que me pusieran,
ni delos trinos juezes,
como de honrras o prezes
o de afanes sin medida
nos suele ser ofendida
la memoria muchas vezes.

27

Deuedando voluntad
con los passados enojos,
no quise dar libertad
a larga captiuidad
por contentar alos ojos:
mas comence mi jornada
contra la selua nombrada
que tan mucho conualesce
como el hombre que guaresce
de fusta desbaratada.

28

Ala mas alta distancia
camine por vna senda,
con armas de gran constancia
mi seso de la ignorancia
buscando como defienda,
la qual selua inuiolada
estaua poco hollada
por no gran vso de gentes
avnque de sabios prudentes
no era desabitada.

29

Andaua como confuso
por hallar do me reciba
hasta los Alpes de suso
vnas horas cuesta ayuso,
e otras cuesta arriba,
do cobre los mis sentidos
con los gozos infinidos
que me fueron reuelados,
e di por bien empleados
los afanes recibidos.

30

En las mayores alturas
dela selua peruenido,
delas biuas criaturas
que recuente sus figuras
quien sera tan entendido?
ca de tan gran estrañeza
las cubrio naturaleza,
que no se modo en que hable
su obra suma, ineffable,
espessando su belleza.

31

O tu, orpheica lira,
son de Febea vihuela,
ven, ven, venida de vira
y de tus cantos espira
pues que mi seso recela:
e a los mis sentidos cinco
que te dan tan gran afinco,
da tu lumbré caucasea,
pues a la fuente pegasea
mis registros apropinco.

32

Ved, sesos interiores,
por donde començaremos
las hazañas y loores
de nuestros antecessores,
o que orden les daremos:
pues que fueron colocados
por sus hechos estremados
e muy grandes marauillas
en aquel rencle de sillars
que da vida en los passados.

33

Vi los collados monteses
plantados por los reguardos
de sus faldas y traueses,
altas palmas y cypreses,
e cynamomos y nardos:
e vi cubiertos los planos
de jacintos y platanos,
e grandes linaloeles
e de cedros y laureles
los oteros soberanos.

34

Vi vna muy clara fuente
en medio dela floresta
del teatro tan plaziente
guarnida de rica gente
en aparato de fiesta:
vi la lympha que manaua
muy limpia, que estaua
contaminada de frondas,
ni fueron tales las ondas
do Salmacis se bañaua.

35

De gran estrado de rosas
vi la fuente circundada,
e de sillars muy hermosas
a menos de otras cosas
entorno bien ordenada:
sillars de ricas labores
vacantes de sus señores
vi de fieras esculpidas,
sin otras que vi guarnidas
de muy prudentes auctores.

36

Vi al alnado de Vrias
que compuso los prouerbios,
e a su padre viejo en dias
con la fonda que a Golias
domo los braços soberuios:
vi a otros que fizieron
por do sillars merecieron
en cacumen tan illeso:
vi aquel por cuyo seso
los metauros florecieron.

37

Vi a Homero y Lucano
en aquellos en remeses,
con Vergilio Mantuano,
Seneca Vandaliano,
e otros sabios cordoueses:
puesto que digan de mi,
porque en Cordoua nasci,
quen loor suplo sus menguas,
callen, callen malas lenguas
pues se sabe ser assi.

38

Con aquellos de consuno
que ciñen tales tropheos,
vi al romano tribuno
dictador muy oportuno
del gran metamorphoseos:
vi la fama gloriosa
del arte cauallerosa
que compuso Vegecio,
y el consolable Boecio
con los sus metros y prosa.

39

La fuente circuncingian
los auctores palancianos,
quando he vos do venian
nueue donas que trayan
sendos sceptros en sus manos,
en los quales reportauan
vn palio do se loauan
bien las manos del platero:
e debaxo vn cauallero
aquien todas acatauan.

40

Los sus vultos virginales
daquestas donzellas nueue,
se mostrauan bien atales
como flores de rosales
mezcladas con blanca nieue:
Vrania, Euterpe,
Caliope, Melpomene,
eran sus nombres sin brio
Erato, Polymnia, Clio,
Thalia, Terpsicore.

41

Ala que vi continente
de mayor auctoridad,
demande muy mansamente
quien era aquel mereciente
de tanta felicidad?
Respondio con gran falago:
«A quien tu vees que hago
tan gran despensa donor,
es de Mendoça señor,
de la Vega, de Buytrago».

42

Yo dixé: «Nunca Dios quiera,
ca yo lo dexe bien sano
capitan dela frontera,
quando la vez postrimera
metio Huelma a sacomano:
mas aued miedo por Dios
de dezir tal cosa vos,
ni al presente Dios lo mande,
ca seria daño tan grande
qual no fue antes de nos».

43

Dixo: «Maguera complida
su alma consigo esta,
el biue doblada vida,
e tiene silla escogida,
assi alla, como aca:
por lo qual te concluimos
quel que no sigue seguimos,
no podra la muerte tanto
que despoje daquel manto
que nosotras le vestimos».

44

Sus hablas fueron cessando,
ca los sabios al estruendo
se yuan ya leuantando,
so vna boz esclamando
y en muy altas proponiendo,
y diziendo en vn tropel:
«Bien puede venir aquel
que quiso con nos morada,
trayendo tan bien guardada
la corona del laurel.»

45

En gran cadira de ver
le dieron assentamiento,
quel su gran resplandescer
mostraua no hecha ser
por mandado de auariento;
ca nunca del vulto solo
del luzillo Mauseolo
se canta tan rica obra,
ni fulgece mas la sobra
dela excelencia de Apolo.